Distr.
GENERAL

E/CN.4/1994/21
13 de diciembre de 1993

ESPAÑOL
Original: ESPAÑOL/FRANCES/
INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
50° período de sesiones
Tema 8 del programa provisional

CUESTION DE LA REALIZACION DEL DERECHO AL DESARROLLO

Informe del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo
acerca de su primer período de sesiones

Presidente-Relator: Sr. Mohamed ENNACEUR (Túnez)

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
<u>Parte I</u>		
INTRODUCCION	1 - 29	3
I. MARCO CONCEPTUAL	30 - 38	9
II. REALIZACION DEL DERECHO AL DESARROLLO EN EL PLANO NACIONAL: PARTICIPACION POPULAR	39 - 49	11
III. REALIZACION DEL DERECHO AL DESARROLLO EN EL PLANO INTERNACIONAL	50 - 63	13
<u>Parte II</u>		
IV. OBSTACULOS A LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL DERECHO AL DESARROLLO	64 - 97	16
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	98 - 115	25
A. Conclusiones	98 - 106	25
B. Recomendaciones	107 - 115	27

INDICE (continuación)

Página

Anexos

I.	Directrices y cuestionario para facilitar las respuestas de los gobiernos y las organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales a la nota del Secretario General	29
II.	Proyecto de programa provisional del segundo período de sesiones del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo, mayo de 1994	32
III.	Asistencia	33
IV.	Programa	40
V.	Lista de documentos	41

Parte I

INTRODUCCION

1. La aprobación por la Asamblea General de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, en su resolución 41/128 de 4 de diciembre de 1986, marcó un hito en las esferas de los derechos humanos y del desarrollo. Según la Declaración, "el derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él", concepto que desde entonces ha cobrado creciente importancia.
2. Tras la aprobación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, la Comisión de Derechos Humanos ha hecho hincapié sin cesar en la necesidad de aplicar la Declaración. En su resolución 1987/23, la Comisión convino en que la labor futura sobre la cuestión del derecho al desarrollo debía continuarse paso a paso y por etapas. Pidió que, como primera medida, se distribuyera la Declaración sobre el derecho al desarrollo a todos los gobiernos, órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas, así como a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, invitándolos a que presentaran sus observaciones y opiniones sobre la cuestión de la aplicación de la Declaración.
3. En la misma resolución, la Comisión de Derechos Humanos encargó al Grupo de Trabajo de Expertos Gubernamentales sobre el Derecho al Desarrollo, establecido de conformidad con su resolución 36 (XXX) de 11 de marzo, que estudiara las respuestas recibidas y presentara a la Comisión, en su 44º período de sesiones, sus recomendaciones para seguir promoviendo y aplicando la Declaración a nivel individual, nacional e internacional, y que examinara otras recomendaciones a la Comisión y medidas prácticas para aplicar la Declaración sobre el derecho al desarrollo, incluso propuestas concretas relativas a la labor futura.
4. El mismo año, el Grupo de Trabajo de Expertos Gubernamentales sobre el Derecho al Desarrollo, en su décimo período de sesiones, reconoció que "en la promoción del derecho al desarrollo, además de favorecer un mejor conocimiento de la Declaración mediante la difusión y vulgarización adecuadas de sus disposiciones, no debe dejarse de lado la identificación de los diferentes obstáculos que pueden dificultar los esfuerzos de los Estados y de la comunidad internacional en esa esfera".
5. En su resolución 1988/26, la Comisión de Derechos Humanos pidió una vez más a los gobiernos, órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas, así como a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que presentaran sus opiniones sobre la cuestión de la aplicación y ulterior promoción de la Declaración.
6. Durante su 12º período de sesiones, celebrado en 1989, el Grupo de Trabajo de Expertos Gubernamentales sobre el Derecho al Desarrollo propuso que se celebrara una consulta mundial sobre la realización del derecho al desarrollo,

en la que participaran representantes del sistema de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados, de las organizaciones intergubernamentales regionales y de las organizaciones no gubernamentales interesadas, en particular las que trabajan en los sectores del desarrollo y los derechos humanos, con objeto de centrarse en los problemas fundamentales planteados por la aplicación de la Declaración y en los criterios que cabría aplicar para identificar los progresos realizados y los posibles mecanismos de evaluación de dichos progresos. También propuso que se enviara un cuestionario a los gobiernos, órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas, y a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, incluidas las que se ocupan de cuestiones de desarrollo y derechos humanos, para obtener de ellos opiniones muy concretas respecto de la promoción y ulterior aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo.

7. La Comisión de Derechos Humanos hizo suyas esas propuestas en su resolución 1989/45. La Consulta Mundial sobre el Derecho al Desarrollo como Derecho Humano se celebró en Ginebra en enero de 1990 y adoptó varias conclusiones y recomendaciones de fondo que guardan relación con el mandato del Grupo de Trabajo en su período de sesiones en curso (E/CN.4/1990/9/Rev.1, párrs. 161 a 169). Ese mismo año, el Secretario General preparó un informe a la Comisión en su 46º período de sesiones sobre la base de la información recibida en respuesta al cuestionario (E/CN.4/1990/33).

8. Después de la Consulta Mundial, el derecho al desarrollo se siguió discutiendo tanto en la Asamblea General como en la Comisión de Derechos Humanos. Atendiendo a lo dispuesto en la resolución 1990/18 de la Comisión de Derechos Humanos, el Secretario General preparó un informe completo con las observaciones de los gobiernos y de los órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas, así como de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales acerca de las recomendaciones de la Consulta Mundial (E/CN.4/1991/12 y Add.1). De conformidad con lo dispuesto en la resolución 1991/15, el Secretario General presentó un informe sobre la aplicación efectiva de la Declaración sobre el derecho al desarrollo (E/CN.4/1992/10). Atendiendo a la resolución 1992/13 de la Comisión, el Secretario General preparó un informe que contenía propuestas para la eficaz aplicación y promoción de la Declaración (E/CN.4/1993/16). En su informe, el Secretario General no sólo abordó los obstáculos que entorpecían la aplicación del derecho al desarrollo (párrs. 21 a 23), sino que también formuló propuestas sobre la aplicación efectiva de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, tanto a nivel nacional (párrs. 30 a 33) como a nivel internacional (párrs. 34 a 36). En el informe también se consideraron los criterios para medir los progresos en la realización del derecho al desarrollo (párrs. 24 a 29), así como un mecanismo de supervisión (párrs. 37 a 42).

9. El año 1993 marca otro hito en la esfera del derecho al desarrollo. En primer lugar, en la Declaración y el Programa de Acción de Viena aprobados por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos todos los Estados reafirmaron el derecho al desarrollo como derecho universal e inalienable y como parte integrante de los derechos humanos fundamentales.

10. En segundo lugar, la Comisión de Derechos Humanos, en su resolución 1993/22, reafirmando la necesidad de un mecanismo de evaluación que garantizara la promoción, el estímulo y el fortalecimiento de los principios contenidos en la Declaración sobre el derecho al desarrollo, decidió establecer, por un período inicial de tres años, un grupo de trabajo sobre el derecho al desarrollo integrado por 15 expertos propuestos por los gobiernos que serían nombrados por el Presidente de la Comisión de Derechos Humanos en su 49° período de sesiones sobre la base de una representación geográfica equitativa y en consulta con los grupos regionales de la Comisión, y que tendría el siguiente mandato:

- a) individualizar los obstáculos que se oponían a la aplicación y realización de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, basándose en información proporcionada por los Estados Miembros y otras fuentes pertinentes;
- b) recomendar medios y arbitrios que favorecieran la realización del derecho al desarrollo por todos los Estados.

11. La Comisión pidió al Grupo de Trabajo que presentara a la Comisión en su 50° período de sesiones un informe inicial amplio sobre los obstáculos que se oponían a la Declaración y que siguiera presentando a la Comisión informes sobre sus trabajos, con una periodicidad anual.

12. En el presente informe se describen las deliberaciones del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo en su primer período de sesiones.

Apertura y duración del período de sesiones

13. El primer período de sesiones del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo se celebró en el Palacio de las Naciones, Ginebra, del 8 al 19 de noviembre de 1993 y fue declarado abierto por el Sr. Ibrahim Fall, Subsecretario General de Derechos Humanos. El Grupo de Trabajo celebró 18 sesiones plenarios, así como una sesión privada.

Composición del Grupo de Trabajo y asistencia

14. En su primer período de sesiones el Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo estuvo compuesto de los 15 expertos siguientes:

Sr. Mohamed Ennaceur (Túnez), Sr. Alexandre Farcas (Rumania),
Sra. Ligia Galvis (Colombia), Sr. Stuart Harris (Australia),
Sr. Stéphane Hessel (Francia), Sr. Serguei Kossenko (Federación de Rusia),
Sr. Osvaldo Martínez (Cuba), Sr. Niaz A. Naik (Pakistán),
Sr. D. D. C. Don Nanjira (Kenya), Sr. H. Pedro Oyarce (Chile), Sr. Pang Sen (China), Sr. A. Rimdap (Nigeria), Sr. Allan Rosas (Finlandia),
Sr. Haron Bin Siraj (Malasia), Sr. Vladimir Sotirov (Bulgaria).

15. El Sr. Martínez y el Sr. Pang no asistieron al primer período de sesiones. El Sr. Sotirov y el Sr. Naik se incorporaron al Grupo el 10 y el 15 de noviembre, respectivamente. El Sr. Nanjira asistió del 8 al 15 de noviembre. El Sr. Harris asistió del 8 al 18 de noviembre.

Elección de la Mesa

16. En su primera sesión, el Grupo de Trabajo eligió la Mesa siguiente:

Presidente-Relator: Sr. Mohamed Ennaceur (Túnez)

Vicepresidentes: Sra. Ligia Galvis (Colombia)
Sr. Stéphane Hessel (Francia)
Sr. D. D. C. Don Nanjira (Kenya)

Observadores

17. En el anexo III figura una lista de los expertos y representantes de Estados, órganos de las Naciones Unidas, organismos especializados y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que asistieron a este período de sesiones en calidad de observadores.

Aprobación del programa

18. El Grupo de Trabajo aprobó el programa de su primer período de sesiones basándose en el programa provisional (E/CN.4/AC.45/1993/1). El programa aprobado figura en el anexo IV.

Documentación

19. En el anexo V figura una lista de los documentos que se sometieron a la consideración del Grupo de Trabajo.

Organización de los trabajos

20. El mandato confiado al Grupo de Trabajo por la Comisión de Derechos Humanos en su resolución 1993/22 constaba de dos partes: individualizar los obstáculos que se oponen a la aplicación y realización de la Declaración sobre el derecho al desarrollo y recomendar medios y arbitrios que favorezcan la realización del derecho al desarrollo.

21. Como se pidió al Grupo de Trabajo que informara a la Comisión de los obstáculos que se oponen a la aplicación de la Declaración, el Grupo decidió centrarse en el primer aspecto de su mandato, aunque le pareció que era difícil hacer una distinción entre la primera y la segunda parte del mandato, y celebrar un debate sobre los obstáculos sin referirse al contenido del derecho al desarrollo y a otras cuestiones conceptuales. El Grupo de Trabajo también tuvo en cuenta el texto del párrafo 72 de la Declaración y el Programa de Acción de Viena en el que se pidió al Grupo de Trabajo que formulara sin demora, para que las examinara prontamente la Asamblea General, medidas generales y eficaces con objeto de eliminar los obstáculos que se oponen a la aplicación y puesta en práctica de la Declaración sobre el derecho al desarrollo y que recomendara medios para que todos los Estados disfrutaran de ese derecho.

22. El Grupo de Trabajo, en la organización de sus trabajos, tuvo en cuenta los resultados de las reuniones pertinentes celebradas a nivel internacional, como el octavo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (1992), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992) y la Conferencia Mundial de Derechos Humanos (1993). También tuvo en cuenta las reuniones pertinentes que se celebrarán en un futuro próximo, como la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 5 a 13 de septiembre de 1994), la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre Desarrollo Social (Copenhague, 11 y 12 de marzo de 1995) y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995).

Metodología

23. Para cumplir su mandato el Grupo de Trabajo tomó como base los documentos preparados por la Secretaría. No se dispuso de información actualizada enviada por los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales. El Grupo consagró las primeras sesiones a definir la metodología de trabajo y a un intercambio de opiniones sobre los conceptos fundamentales acerca del derecho al desarrollo y los aspectos centrales que deberían comportar las declaraciones de las organizaciones internacionales que expresaron su interés en participar en los trabajos del Grupo. La segunda fase del trabajo se dedicó al diálogo con las entidades internacionales presentes y al debate general sobre una primera aproximación para determinar los obstáculos que se oponen a la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo.

Principales acontecimientos desde la aprobación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo

24. El Grupo de Trabajo examinó los profundos cambios que se habían producido en el mundo y el ambiente favorable en las relaciones internacionales instaurado tras la eliminación del enfrentamiento entre el Este y el Oeste que, a su juicio, había abierto amplias oportunidades y creado nuevos problemas para la democracia y el desarrollo en el mundo. A juicio del Grupo de Trabajo había surgido un sentimiento de "responsabilidad mundial compartida" que no sólo incluía un creciente consenso sobre el desarrollo humano, sino también una creciente atención al respeto de los derechos humanos y al medio ambiente. Se dijo que habían mejorado las perspectivas para el mantenimiento de la paz y la seguridad, el afianzamiento de la cooperación multilateral y la reducción de los armamentos y de los gastos militares. Se estimó que la ampliación del proceso democrático, la aplicación de políticas económicas más eficaces y la creciente comprensión y respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, como demostraba un número sin precedentes de ratificaciones de los pactos y convenios de derechos humanos, estaban aumentando rápidamente.

25. En sentido contrario, no se podrá dejar de constatar y deplorar la inobservancia por los Estados de las normas internacionalmente reconocidas de derechos humanos y, en particular, el respeto del derecho a la libre determinación, el imperio de la ley, el derecho a la participación política, los derechos económicos, sociales y culturales básicos y la inobservancia del

principio de la no discriminación. Esto se había manifestado en situaciones de violaciones sistemáticas de los derechos humanos, un aumento de los conflictos étnicos y del nacionalismo agresivo, manifestaciones de racismo, discriminación racial y de otra índole, xenofobia, intolerancia religiosa, odio y violencia, movimientos importantes de población, el fenómeno de los refugiados y las personas desplazadas, insuficiente protección de los grupos vulnerables e insuficiente participación de las mujeres, las minorías y los pueblos indígenas.

26. Otros factores como el deterioro de la relación de intercambio de los países en desarrollo, la agravación de la carga de la deuda, la pérdida de poder adquisitivo de esos países, junto con una disminución del porcentaje del PIB que se destina a la asistencia oficial al desarrollo obstaculizaban la realización del derecho al desarrollo.

27. En general, había que deplorar que ello hubiera provocado en todo el mundo un empeoramiento del nivel de vida de capas enteras de la población, analfabetismo, malnutrición, desempleo, extrema pobreza, diferencias cada vez mayores entre ricos y pobres y una mayor marginación de los más pobres. El Grupo de Trabajo expresó también preocupación ante el deterioro del medio ambiente y la degradación de la situación social en el mundo, que afectaban a la vida diaria de cientos de millones de personas.

28. El Grupo de Trabajo compartió el parecer del Relator Especial sobre la realización de los derechos económicos, sociales y culturales, quien en su informe definitivo (E/CN.4/Sub.2/1992/16, párr. 38), señaló lo siguiente:

"Pese a que 106* países han ratificado el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, sigue siendo un hecho desalentador el que más de 1.000 millones de personas vivan en condiciones de pobreza absoluta, el que unos 180 millones de niños sufran de malnutrición grave, el que 1.500 millones de personas carezcan de atención primaria de la salud y de abastecimiento de agua potable, el que 2.000 millones de personas carezcan de saneamiento adecuado y el que más de 1.000 millones de adultos no puedan leer ni escribir. En tanto que estas terribles estadísticas de ninguna manera revelan plenamente las tragedias que representan para cada una de las personas, familias y comunidades afectadas, la inconfundible tendencia mundial revela que, en lugar de disminuir, estas cifras están aumentando."

29. El Grupo de Trabajo estimó que esto hacía más urgente aún una mejor comprensión y aceptación del concepto del derecho al desarrollo como derecho humano fundamental universal e inalienable. Tras la adopción de la Declaración sobre el derecho al desarrollo en 1986, se habían producido varios acontecimientos importantes que habían contribuido a comprender mejor el contenido del derecho al desarrollo: el octavo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo que, en el Compromiso de Cartagena, se había comprometido a participar en una nueva

Los países eran 119 en el momento de redactarse el presente informe.

asociación para el desarrollo, refiriéndose explícitamente al respeto de los derechos humanos, los procesos de democratización y el desarrollo sostenible; la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, aprobada por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, en cuyo principio 3 se recalca la necesidad de realizar el derecho al desarrollo a fin de satisfacer en forma equitativa las necesidades de desarrollo y las necesidades ambientales de las generaciones presentes y futuras, y la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, que en el párrafo 10 de la parte I de la Declaración y el Programa de Acción de Viena había reafirmado el carácter universal e inalienable del derecho al desarrollo.

I. MARCO CONCEPTUAL

30. En primer lugar, el Grupo de Trabajo intentó definir el marco conceptual en que había de cumplir su mandato. Señaló que la Declaración sobre el derecho al desarrollo había integrado una serie de principios que figuraban en la Carta de las Naciones Unidas (Arts. 55 y 56) y en los dos Pactos relativos a los derechos civiles y políticos y a los derechos económicos, sociales y culturales.

31. La Declaración sobre el derecho al desarrollo destacaba, entre otras cosas, la interdependencia, indivisibilidad y universalidad de los derechos humanos, ponía de relieve la complementariedad de los esfuerzos que habían de desplegarse en los ámbitos nacional e internacional para realizar el derecho al desarrollo, y consideraba a la participación como uno de los fundamentos de ese derecho.

32. El Grupo de Trabajo recordó que el artículo 1 de la Declaración sobre el derecho al desarrollo definía ese derecho como "un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él".

33. El Grupo de Trabajo también tuvo en cuenta los elementos que figuraban en el informe preparado por el Secretario General acerca de la Consulta Mundial sobre el derecho al desarrollo como derecho humano (E/CN.4/1990/9/Rev.1). El Grupo de Trabajo tuvo en cuenta asimismo la importancia del derecho a participar efectivamente en todos los aspectos del desarrollo y en todas las fases del proceso de adopción de decisiones; el derecho de igualdad de oportunidades en el acceso a los recursos; el derecho a una distribución justa de los beneficios del desarrollo; el derecho al respeto de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, y el derecho a un entorno internacional en el que todos esos derechos pudiesen realizarse plenamente.

34. El Grupo de Trabajo también tomó en cuenta la Declaración y el Programa de Acción de Viena de 23 de junio de 1993, que representaban el consenso internacional logrado en materia de derecho al desarrollo como derecho universal e inalienable y parte integrante de los derechos humanos

fundamentales. A juicio del Grupo de Trabajo, esa confirmación había eliminado un importante obstáculo político para la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo. El Grupo de Trabajo también tuvo en cuenta el texto del párrafo 10 de la parte I de la Declaración de Viena, que reafirma que el desarrollo facilita el disfrute de todos los derechos humanos, en tanto que la falta de desarrollo no puede invocarse como justificación para limitar derechos humanos internacionalmente reconocidos.

35. El Grupo de Trabajo consideró que el derecho al desarrollo comprendía el derecho de los individuos, grupos y pueblos a participar en los beneficios de los distintos tipos de desarrollo que se enumeran a continuación, a contribuir al logro de esos beneficios y a disfrutar de los mismos:

- a) desarrollo económico (incluidas las condiciones de producción y la distribución equitativa de los ingresos);
- b) desarrollo social (incluidos el derecho al trabajo, a la salud y la educación y el derecho a una vivienda y una alimentación adecuadas);
- c) desarrollo cultural (incluido el respeto de la identidad cultural);
- d) desarrollo político (incluido el fortalecimiento de la democracia, en particular mediante la participación de individuos, grupos y pueblos en la adopción de decisiones);
- e) desarrollo tecnológico;
- f) desarrollo que garantice a todas las partes el derecho a un medio ambiente saludable en el marco de un desarrollo sostenible.

36. El Grupo de Trabajo convino en que era imperativo otorgar especial atención a la situación de las poblaciones autóctonas y de las mujeres, que representan más del 50% de la población mundial. Estos dos grupos estaban llamados indudablemente a desempeñar un papel fundamental en la realización del derecho al desarrollo.

37. El Grupo de Trabajo convino en que el derecho al desarrollo debía considerarse en todos sus aspectos económicos, sociales, políticos y culturales.

38. A juicio del Grupo de Trabajo, los protagonistas del derecho al desarrollo interactuaban en los ámbitos nacional, regional e internacional. En el ámbito nacional, esos protagonistas eran los siguientes:

- a) el Estado, como entidad encargada de crear las condiciones y adoptar las medidas necesarias para la realización del derecho al desarrollo;
- b) los individuos, grupos y pueblos, como beneficiarios del derecho al desarrollo y participantes en su realización;

- c) las instituciones sociales y las organizaciones no gubernamentales, como elementos catalíticos de la realización del derecho al desarrollo.

En el ámbito regional los protagonistas eran las organizaciones regionales. En el ámbito internacional eran las organizaciones y los organismos especializados de las Naciones Unidas que se ocupaban del derecho al desarrollo, así como las organizaciones intergubernamentales y las instituciones financieras internacionales.

II. REALIZACION DEL DERECHO AL DESARROLLO EN EL PLANO NACIONAL: PARTICIPACION POPULAR

39. Al examinar la cuestión relativa a la realización del derecho al desarrollo en el plano nacional, el Grupo de Trabajo orientó sus primeras reflexiones a la cuestión de la participación popular, que constituía una exigencia primordial para la puesta en práctica del derecho al desarrollo.

40. Como tal, la expresión se utilizaba como elemento clave en la definición del derecho en cuestión desde el punto de vista de sus beneficiarios y como deber primordial de los Estados en la formulación de políticas nacionales de desarrollo apropiadas, ya que el objetivo de éstas debía ser el mejoramiento permanente del bienestar de todos y cada uno, sobre la base de su participación activa, libre y significativa en el desarrollo.

41. Los organismos de las Naciones Unidas utilizaban toda una serie de fórmulas para referirse a esa noción: "desarrollo participativo", "gobierno democrático", "libertad humana", "gestión correcta", "respeto de los derechos humanos", etc. Esa diversidad de fórmulas revelaba una toma de conciencia cada vez mayor respecto de los derechos humanos. Ahora bien, para asegurar que el concepto de participación se utilizaba de manera constructiva, debía precisarse más claramente, partiendo de los términos utilizados en la Declaración misma, con miras a desplegar un esfuerzo coordinado de todos los interesados en la realización del derecho al desarrollo.

42. Todos los derechos humanos eran universales, indivisibles e interdependientes, y estaban íntimamente vinculados entre sí. Por regla general, se admitía que la participación popular en la puesta en práctica del derecho al desarrollo sólo debía darse en el ámbito nacional. Ahora bien, la cuestión de la participación popular podía extenderse al plano internacional y referirse a esferas tales como el derecho a la autodeterminación o la democratización progresiva de las relaciones internacionales, sobre las que convendría reflexionar.

43. La participación popular era un concepto que revestía múltiples facetas. Dicha participación solía definirse como:

- a) un derecho garantizado por la legislación nacional;

- b) los derechos reconocidos en las distintas esferas de la vida civil y política; y
- c) los derechos reconocidos en las distintas esferas de la vida económica, social y cultural.

44. Los Estados tenían la responsabilidad de fomentar la participación popular reconociendo los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales en la legislación nacional, de conformidad con los pactos internacionales de derechos humanos. La Declaración y el Programa de Acción de Viena instaban a todos los Estados a adherirse a todos los instrumentos internacionales en la materia.

45. Basándose en la tríada "democracia-desarrollo-derechos humanos", en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, la comunidad internacional había adoptado por consenso un enfoque que debería conducir a la formulación de un conjunto mínimo de reglas relativas a la participación popular y que deberían observar los Estados respetuosos del Estado de derecho en su actuación conforme a los principios de igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos, con lo que se beneficiarían de un gobierno que representaría al conjunto de la población que vivía en su territorio, sin distinción de ningún tipo.

46. Para poder ejercer sus responsabilidades en la realización de los derechos reconocidos mediante el recurso a mecanismos apropiados, los Estados necesitaban disponer no sólo de la voluntad política sino también de los recursos y la capacidad necesarios para asegurar el buen funcionamiento de esos mecanismos.

47. Los Estados tenían la responsabilidad de garantizar la existencia en sus sociedades respectivas de un clima propicio al respeto de los derechos humanos. La toma de conciencia sobre esos derechos por parte de todas las personas debía lograrse facilitando la educación permanente de niños y adultos, y fomentando el trabajo voluntario en esa esfera, en particular mediante el otorgamiento de garantías jurídicas a las organizaciones no gubernamentales y los movimientos asociativos de la sociedad civil.

48. En un clima de respeto de los derechos humanos, en el que existiese un diálogo social basado en una difusión adecuada de los conocimientos que permitiese participar en la adopción de las decisiones públicas, los individuos debían asumir sus responsabilidades como miembros informados y comprometidos de la sociedad a la que pertenecían.

49. El Grupo de Trabajo recalcó que la lista de elementos antedichos referentes a la definición y presentación de la participación popular no era exhaustiva y se vería enriquecida ulteriormente.

III. REALIZACION DEL DERECHO AL DESARROLLO EN EL PLANO INTERNACIONAL

50. Los obstáculos que se oponían a la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo y a la realización del derecho al desarrollo propiamente dicho eran numerosos, de índole diversa y las más de las veces interdependientes, lo que hacía que su determinación y eliminación fuese una tarea larga y compleja.

51. Una de las tareas del Grupo de Trabajo consistía en determinar la manera en que la Declaración y el derecho al desarrollo mismo podían aplicarse e incorporarse efectivamente a la esfera de los derechos humanos y el desarrollo en el plano internacional. A este respecto, se habían distinguido algunos obstáculos institucionales.

52. Si bien era indudable que existía un vínculo orgánico entre la cooperación en el plano internacional y en el plano nacional, convenía precisar que las primeras referencias al principio de cooperación internacional para la realización del derecho al desarrollo eran los Artículos 1 y 55 de la Carta de las Naciones Unidas.

53. Ahora, esa cooperación tenía mayores posibilidades de realizarse efectivamente habida cuenta de los cambios que se estaban operando en el mundo, la percepción común de la interdependencia económica y el fomento de la cooperación para el desarrollo.

54. Se reconocía en general que el éxito de toda acción nacional destinada a aplicar la Declaración sobre el derecho al desarrollo se vería considerablemente facilitado por el éxito de la cooperación internacional, no sólo en la esfera económica sino también en otras esferas.

55. La acción en el plano nacional sería tanto más eficaz cuanto mayores fuesen las posibilidades de superar, en el plano internacional, determinados obstáculos resultantes de cuestiones como la recesión económica generalizada, el problema del endeudamiento excesivo, los obstáculos comerciales, las cuestiones relativas al medio ambiente, la transferencia de tecnología, la inversión internacional, una cooperación para el desarrollo mal organizada y fenómenos demográficos tales como las dificultades ocasionadas por la presión demográfica, las estructuras demográficas desiguales y las corrientes migratorias.

56. Por supuesto, los miembros del Grupo de Trabajo tenían conciencia de que todos los problemas mencionados sólo podrían solucionarse, en todo o en parte, merced a una mayor cooperación internacional, habida cuenta de la interdependencia que prevalecía en casi todas las esferas. A ese respecto, los miembros del Grupo de Trabajo hicieron referencia a las intervenciones de los representantes de dos organizaciones internacionales, que habían insistido en la reducción del margen de autonomía de que disponían los gobiernos para decidir su política nacional de desarrollo.

57. El derecho al desarrollo era un derecho que afectaba a todas las personas, todos los grupos y todos los pueblos, cualesquiera fuesen los países en que vivían. Era también un derecho que se basaba en la universalidad, la indivisibilidad, la interdependencia y el carácter no jerárquico de los derechos humanos.

58. La realización del derecho al desarrollo estaba íntimamente relacionada con las cuestiones de los derechos humanos y del desarrollo. Por consiguiente, la promoción del derecho al desarrollo y de la formación de una nueva mentalidad mediante una educación apropiada en materia de derecho al desarrollo constituían, a juicio del Grupo de Trabajo, elementos importantes en favor de la realización efectiva de ese derecho.

59. Basándose en esos supuestos, el Grupo de Trabajo consideró necesario redactar un plan de acción o establecer un conjunto de mecanismos de aplicación basados en la constatación de que el derecho al desarrollo reflejaba un avance de las normas de la comunidad internacional. Debían elaborarse métodos que permitiesen precisar lo más posible esas normas, a fin de ayudar a los gobiernos y demás protagonistas internacionales en su compromiso de incorporar el derecho al desarrollo en sus actividades internacionales.

60. El Grupo de Trabajo recalcó asimismo que la incorporación efectiva del derecho al desarrollo en esas actividades podía dar lugar a progresos importantes, pero que ello dependía en gran medida de que se consiguiera la cooperación y el consenso en la materia. Para lograr esa cooperación, el Grupo de Trabajo distinguió cinco condiciones principales. En primer lugar, era menester fomentar un mejor conocimiento y comprensión de la Declaración sobre el derecho al desarrollo. En segundo lugar, era preciso elaborar principios más claros para definir y evaluar la aplicación del derecho al desarrollo. En tercer lugar, se debía conceder especial atención a la cooperación entre las distintas organizaciones y, sobre todo, entre las organizaciones no gubernamentales que se ocupasen de los derechos humanos y las que se ocupasen de problemas del desarrollo. En cuarto lugar, debía idearse un sistema que permitiese presentar informes eficaces relativos a la incorporación del derecho al desarrollo en las actividades de desarrollo. Y, en quinto lugar, se debía crear un mecanismo eficaz que facilitase la aplicación del derecho al desarrollo.

61. Respecto de la tercera cuestión, a saber, la relativa a la cooperación internacional entre organizaciones por conducto del sistema de las Naciones Unidas, en su informe a la Conferencia Mundial de Derechos Humanos el Secretario General de las Naciones Unidas había señalado la falta de coordinación y comunicación entre los distintos protagonistas. En realidad, la coordinación interinstitucional implicaba una cooperación entre organismos que deseaban conservar su autonomía de acción, pero cuyas actividades apuntaban a un objetivo común. A este respecto, la cuestión de la coordinación o cooperación se vería facilitada si se la examinaba detenidamente en las reuniones interinstitucionales que se celebraban dentro del sistema de las Naciones Unidas. El Grupo de Trabajo recomendó fortalecer

la cooperación con las organizaciones internacionales y regionales y entre éstas.

62. En cuanto a la cuarta cuestión, el Grupo de Trabajo reconoció la necesidad de establecer prioridades, definir claramente sus propios objetivos y coordinar su labor sobre los criterios de evaluación y los indicadores sociales con la labor que se realizaba ya en esta esfera. Los criterios de evaluación debían ser objetivos y tener en cuenta todos los aspectos del derecho al desarrollo. El Grupo de Trabajo destacó la necesidad de que el concepto de derecho al desarrollo se aplicase en las actividades prácticas de las organizaciones internacionales.

63. Además, el Grupo de Trabajo reconoció la importancia de las empresas transnacionales, así como la del sector privado en su conjunto, y también la contribución que podían aportar a la realización del derecho al desarrollo. A este respecto, era preciso alentar la cooperación entre los sectores público y privado.

Parte II

IV. OBSTACULOS A LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL DERECHO AL DESARROLLO

64. El Grupo de Trabajo no dispuso de tiempo suficiente para examinar este capítulo del proyecto de informe que, por lo tanto, se ha incluido como parte separada para su examen en un futuro período de sesiones.

65. En primer lugar el Grupo de Trabajo tomó conocimiento de los diferentes documentos preparados por la Secretaría y tomó nota de las indicaciones pertinentes sobre los obstáculos que se oponían a la realización del derecho al desarrollo como derecho humano, expuestas en el informe del Secretario General relativo a la Consulta Mundial (E/CN.4/1990/9/Rev.1), a saber:

- a) la inobservancia del derecho de los pueblos a la libre determinación y su derecho a la soberanía permanente sobre sus recursos nacionales;
- b) las violaciones flagrantes y sistemáticas de los derechos humanos;
- c) el desconocimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales;
- d) la inobservancia y el desconocimiento de los principios democráticos;
- e) la adopción de estrategias de desarrollo inadecuadas o destructivas en las que a veces deben sacrificarse los derechos humanos en aras del desarrollo económico;
- f) la transferencia del control de los recursos situados en los países en desarrollo a intereses de los países desarrollados;
- g) el hecho de que no se tengan en cuenta los principios del derecho al desarrollo en los acuerdos relativos al reembolso de la deuda exterior y el ajuste estructural;
- h) la concentración del poder económico y político.

66. El Grupo de Trabajo tomó nota igualmente de los obstáculos que se oponían a la realización de los derechos económicos, sociales y culturales, expuestos en el informe del Relator Especial sobre la realización de los derechos económicos, sociales y culturales (E/CN.4/Sub.2/1992/16), que presenta una serie de elementos que, considerados en su conjunto, explican al menos en parte los factores que atentan contra la realización de esos derechos:

- a) el ajuste estructural;
- b) la deuda;
- c) las concepciones erróneas acerca del papel del Estado;

- d) el crecimiento económico considerado como panacea;
- e) la capacidad relativa de la economía de mercado para favorecer la realización del conjunto de los derechos humanos;
- f) las concepciones erróneas acerca del desarrollo;
- g) la falta de voluntad política;
- h) la destrucción del medio ambiente;
- i) la importancia de los gastos militares y la existencia de conflictos armados;
- j) la existencia de una dualidad de criterios respecto de los derechos humanos.

67. Tras un intercambio de opiniones sobre estos obstáculos y sus relaciones con el tema de este informe, el Grupo de Trabajo procedió a escuchar a los representantes de las instituciones internacionales que tuvieron a bien participar en sus trabajos, el resumen de cuyas intervenciones se presenta a continuación.

68. El representante de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) presentó los principales resultados de la UNCTAD VIII, situándolos en la perspectiva del derecho al desarrollo. Describió los efectos de la modificación del ambiente internacional, caracterizados por una creciente globalización e interdependencia, sobre el desarrollo. Esto había hecho que los procesos económicos adquiriesen cada vez más complejidad y que se diversificasen los actores y, sobre todo, que cambiasen la función y responsabilidades de éstos.

69. El fenómeno de la globalización acelerada había abierto nuevas oportunidades en lo tocante al respeto de los derechos humanos, democratización, rendimiento económico y conciencia de problemas mundiales como el del medio ambiente. Al mismo tiempo, la gran volatilidad que caracteriza a la economía mundial no sólo había reforzado los obstáculos al desarrollo ya existentes, como la deuda, la desigualdad de acceso a los mercados comerciales y la caída de los precios de las materias primas, sino que había conducido también al surgimiento de nuevos obstáculos tales como la reducción de la capacidad de los Estados en materia de política de desarrollo económico para controlar su crecimiento económico, la falta de previsibilidad a nivel coyuntural, que menoscababa gravemente la aplicación de estrategias de desarrollo, y una mayor marginación de grupos y países ya marginados.

70. En el Compromiso de Cartagena, aprobado por la VIII UNCTAD, se había convenido en una nueva asociación para el desarrollo basada en el reconocimiento de la igualdad soberana, los intereses recíprocos y las responsabilidades compartidas de los Estados. Este compromiso suscitaba esperanzas y correspondía a los países desarrollados, en el contexto de una

creciente interdependencia de la economía, crear y sostener un medio económico mundial favorable a un desarrollo acelerado y sostenible.

71. A este respecto, el representante de la UNCTAD se refirió a la Conferencia sobre los Países Menos Adelantados (PMA), celebrada en 1990, en la que toda la comunidad internacional aprobó por primera vez la fórmula "asociación para el desarrollo" en el marco de un Programa de Acción en favor de esos países. Aunque la mayoría de éstos habían introducido cambios estructurales, los países donantes aún no les habían prestado la asistencia prevista, y había que recordar periódicamente a estos últimos países los compromisos contraídos en su asociación con los PMA.

72. Durante el octavo período de sesiones de la UNCTAD se advirtió una convergencia de opiniones sobre la necesidad de: efectuar reformas económicas que condujeran a la promoción de un crecimiento económico sostenido; introducir reformas sociales para garantizar un auténtico proceso de desarrollo; crear estructuras democráticas y asegurar el respeto de los derechos humanos, condición sine qua non para disponer de un sistema jurídico equitativo; afrontar problemas mundiales como el del medio ambiente, la migración y el proceso de marginación; garantizar un desarrollo sostenido; coordinar las políticas económicas y financieras de los países que más pesan en la economía mundial; aportar medidas concretas de apoyo a los países más vulnerables.

73. Una de las conclusiones más importantes de esta Conferencia fue el llamamiento a establecer una asociación para el desarrollo en la que los países desarrollados y los países en desarrollo se comprometieran, en el marco de una interdependencia creciente y de la responsabilidad común, a crear políticas nacionales de desarrollo sanas y un clima internacional favorable a un desarrollo sostenido y acelerado. Semejante cooperación estaba destinada a restablecer un adecuado equilibrio entre la necesidad de eficiencia económica y la necesidad de justicia y equidad social.

74. La representante de la Organización Mundial de la Salud (OMS) enumeró diversos obstáculos, los más importantes de los cuales eran los siguientes:

- a) el envejecimiento de la población mundial, lo que tenía como efecto el empeoramiento de la calidad de la vida;
- b) la falta de acceso de las mujeres a la educación;
- c) la nutrición deficiente vinculada a la pobreza;
- d) el problema del SIDA y el hecho de que en algunos países tal vez no pudieran aceptarse medidas preventivas por motivos culturales;
- e) la privatización de la atención sanitaria, lo que en algunos casos conducía a que solamente los ricos dispusieran fácilmente de tal atención;

- f) la influencia de las empresas transnacionales en la industria de la medicina, que perturbaba los procesos locales, así como el hecho de que la investigación industrial relacionada con los medicamentos se base en el ánimo de lucro;
- g) la falta de transferencia de conocimientos y experiencias de un país a otro.

75. El representante de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) dijo que, aunque la Declaración sobre el derecho al desarrollo no había sido reconocida de modo expreso en la labor de la OIT, muchos de sus programas en curso reflejaban algunos aspectos del contenido y sustancia de la Declaración. En sus programas de asistencia técnica, la OIT se centraba en tres esferas, que eran pertinentes para la labor del Grupo de Trabajo: libertad de asociación, libertad contra la discriminación y protección de la mano de obra. Podían identificarse obstáculos para la realización del derecho al desarrollo en la falta de acceso de amplios segmentos de la población a los medios de producción, así como en la desigualdad de oportunidades para el desarrollo. Uno de los aspectos singulares de la labor de la OIT consistía en promover la acción afirmativa en relación con la discriminación racial y sexual.

76. La representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) dijo que el problema común que se planteaba en las tres esferas de la labor del Fondo, -nacimientos, migraciones y fallecimientos- era la libertad de elección del individuo. De hecho, esta libertad estaba limitada en la medida en que entraba en conflicto con los intereses de la comunidad. Podían identificarse diversos obstáculos al derecho al desarrollo, los más importantes de los cuales eran:

- a) la falta de conocimiento de las técnicas de planificación de la familia y los problemas relacionados con el aborto;
- b) la migración de personas no calificadas a países mal preparados para recibirlas;
- c) el éxodo de personas calificadas de países que no podían permitirse perderlas;
- d) el envejecimiento de la población mundial;
- e) las inversiones cada día más limitadas de los Estados en el sector de la salud;
- f) la inercia cultural y la falta de voluntad política para promover los derechos y valores vinculados con el desarrollo;
- g) la primacía de la cantidad sobre los objetivos cualitativos del desarrollo.

77. El representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) dijo que su organización trabajaba plenamente dentro del espíritu de la

Declaración sobre el derecho al desarrollo, sobre todo cuando ésta afirmaba que el ser humano es el sujeto central del proceso del desarrollo y consideraba esencial su participación. Al ser el PNUD la única organización de las Naciones Unidas que se ocupaba del desarrollo per se, desempeñaba una función central en la prestación de asistencia a los países para formular sus estrategias de desarrollo.

78. Al nivel operacional, las actividades del PNUD se centraban en facilitar el acceso a recursos, educación, bienestar económico, alimentación, vivienda y empleo. En opinión del PNUD, para lograr el desarrollo humano había que lograr también la financiación de tal desarrollo, combatir las desigualdades en la distribución de los ingresos y alentar la participación popular. El PNUD había iniciado también los llamados estudios del perfil de desarrollo de diversos países, que podían contribuir a elaborar estrategias de desarrollo humano a nivel nacional y regional para aplicar así la Declaración sobre el derecho al desarrollo.

79. Entre los obstáculos al desarrollo, el representante del PNUD citó la interpretación errónea del desarrollo por las clases políticas, las administraciones nacionales, los medios de difusión y el público en general. En efecto, debía entenderse el desarrollo atendiendo al número de familias que disponían de vivienda o al número de niños escolarizados, o incluso al número de médicos por habitante, lo que equivalía a la satisfacción de las necesidades básicas.

80. El representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados declaró que se calculaba que la población mundial de refugiados era de 18 millones de personas, mientras que se estimaba en 24 millones el número de personas desplazadas internamente, de las que la inmensa mayoría eran mujeres y niños. Consideró que la cuestión del desplazamiento de contingentes tan elevados de personas podía considerarse como un obstáculo al desarrollo, ya que con frecuencia el menosprecio de los derechos humanos era lo que producía corrientes de refugiados y obligaba a la migración, y también porque estos éxodos en masa tenían considerables efectos negativos en el país de origen (pérdida de recursos humanos) y también en el país de acogida.

81. La representante del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) dijo que, en su opinión, la contaminación del medio ambiente, la mala gestión de los recursos naturales, el hecho de que no hubiera un aprovechamiento mundial de los mismos y la falta de la necesaria voluntad política de los gobiernos para aplicar los tratados pertinentes inevitablemente tenían repercusiones negativas para el derecho de los pueblos al desarrollo y constituían por tanto obstáculos a la realización de este derecho.

82. Dijo también que la asociación mundial para el desarrollo sostenible propugnada en el Programa 21 estaba estrechamente relacionada con la cuestión del derecho al desarrollo, ya que éste no podía considerarse fuera del marco en que habría de ejercerse, ya fuera político, social, económico o físico. Como importante obstáculo al desarrollo, citó también la falta de respeto del derecho soberano de los Estados a explotar sus propios recursos de conformidad

con sus propias políticas ambientales. Aunque en los programas del PNUMA no se mencionara oficialmente la Declaración sobre el derecho al desarrollo, sus principios se habían integrado en tales programas

83. El representante del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) dijo que 1.000 millones de personas en todo el mundo carecían de abrigo adecuado y que 100 millones de personas carecían totalmente de él. Hábitat trataba en sus programas de facilitar a todos el acceso a una vivienda adecuada y de prestar servicios básicos, como el abastecimiento de agua, la recogida de basuras y el alcantarillado. Expresó su preocupación por el hecho de que las dos terceras partes de la población mundial viviera en zonas urbanas, proporción que probablemente aumentaría, agudizando así el problema de la pobreza urbana.

84. Hábitat sólo había tomado conciencia del lugar que correspondía a los derechos humanos en su labor en época reciente, pero atribuía una importancia cada vez mayor a la promoción del derecho a una vivienda adecuada. Hábitat también era contrario a la política de expulsión forzosa de los moradores de barriadas de tugurios a causa de intereses conflictivos en materia de aprovechamiento de tierras. La seguridad del título de ocupación era la mejor protección que los gobiernos podían ofrecer como medida inmediata para garantizar a todos una vivienda adecuada.

85. La representante del Fondo Monetario Internacional (FMI) dijo que el progreso económico dependía de una estrategia de desarrollo eficaz, sustentada por un sistema de intercambio mundial. El crecimiento cualitativo dependía de la estructura de la economía, la cual, de ser insuficiente, exigiría una reconversión estructural. La privatización podía considerarse como un medio de suavizar la presión de los intereses creados y sólo era útil si conducía a una distribución de la riqueza.

86. Por último, el representante de la UNCTAD se declaró convencido de que el éxito de la realización del derecho al desarrollo exigía la intervención de muchísimos protagonistas. En especial, era preciso que, además del Estado y el mercado, se diera a los movimientos representativos de las comunidades y de otras fuerzas vivas en el seno de la sociedad civil la latitud necesaria para desempeñar plenamente su función. Era pues importante buscar una interacción positiva entre el Estado, el mercado y la sociedad civil, en la que cada uno contribuyese a la plena realización del derecho al desarrollo según su responsabilidad y su función respectiva.

87. El Grupo de Trabajo procedió igualmente a escuchar a representantes de determinadas organizaciones no gubernamentales, cuyas intervenciones se resumen en los párrafos siguientes. El representante del Consejo Internacional de Entidades Benéficas subrayó que la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo imponía, a nivel internacional, un orden económico y social basado en la igualdad soberana, la interdependencia, el interés recíproco y la cooperación entre todos los Estados. Sin embargo, la Declaración era incompleta puesto que no se refería a la responsabilidad de agentes distintos de los Estados, en particular las empresas transnacionales y los organismos multilaterales, y no subrayaba la necesidad de contar con

instituciones políticas y jurídicas internacionales encargadas de asegurar la aplicación efectiva, el respeto del derecho al desarrollo y el castigo de las violaciones de este derecho. Propuso que se creara un consejo de seguridad económica, social, cultural y ambiental dotado de facultades semejantes a las del Consejo de Seguridad que se encargase de cuestiones mundiales relativas al derecho a un desarrollo económico, social y cultural ecológicamente sostenible.

88. Por su parte, la representante de la Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad estimó que los ajustes estructurales impuestos a los países en desarrollo se habían traducido en la limitación de los recursos destinados a las actividades en los sectores de la salud, la educación y los servicios sociales. Consecuencia de tales medidas era la muerte en Africa de 6 millones de niños menores de 5 años de edad cada año a partir de 1982. Señaló que, para garantizar el desarrollo, era preciso anular la deuda exterior, reorientar la producción a fin de satisfacer las necesidades humanas fundamentales, reducir los gastos militares y poner fin a la producción y el comercio de armamentos. Apoyando las propuestas hechas por el Secretario General de las Naciones Unidas en su informe sobre la Consulta Mundial, la representante de la Liga insistió en la necesidad de elaborar una estrategia mundial destinada a promover la realización del derecho al desarrollo y poner a punto criterios para evaluar los progresos realizados.

89. El representante de la Asociación Americana de Juristas señaló a la atención del Grupo de Trabajo el documento A/CONF.57/PC/63/Add.8, en el que la organización había postulado que el desarrollo no era un problema que concerniera sólo a los países en desarrollo sino a toda la comunidad internacional, habida cuenta de la interdependencia de todas las naciones. En cuanto a los obstáculos para la realización del derecho al desarrollo, la organización se refirió a las políticas de las instituciones financieras internacionales, al papel desempeñado por los bancos y las empresas transnacionales, y a la gestión oligopolística de los medios y la tecnología de la información. También se refirió a la redistribución de los ingresos como forma de superar los obstáculos. Con respecto a la cuestión de los indicadores del desarrollo, la organización se refirió a una publicación de la Comisión del Sur titulada Towards a New Way to Measure Development (Hacia una nueva forma de medir el desarrollo) en la que se hacía hincapié en la necesidad de traducir el nuevo paradigma del desarrollo centrado en las personas, sostenible y autosuficiente) en actuaciones concretas, trascendiendo así de los indicadores económicos y monetarios.

90. El representante del Consejo Internacional de Tratados Indios dijo que la situación de los pueblos indígenas era un ejemplo de no participación en la adopción de decisiones en la esfera del desarrollo. Subrayó que el desarrollo de estos pueblos dependía del respeto de todos sus derechos, incluidas sus leyes, costumbres y tradiciones, así como de su grado de autonomía. Propuso que el Grupo de Trabajo se pusiera en contacto con organizaciones que actuaran sobre el terreno y estuvieran en contacto directo con los interesados y conocieran los obstáculos. Se refirió a algunas fuentes de información que podrían resultar interesantes para el Grupo de Trabajo, a saber, la Declaración de San José sobre el etnocidio y el etnodesarrollo (UNESCO) y las

conclusiones y recomendaciones del Sr. Martínez Cobo, Relator Especial, contenidas en su Estudio del problema de la discriminación contra las poblaciones indígenas (E/CN.4/Sub.2/1986/7), así como las conclusiones y recomendaciones de las conferencias técnicas de Nuuk (E/CN.4/1992/42 y Add.1) y de Santiago (E/CN.4/Sub.2/1992/31).

91. En lugar de proceder a una nueva enumeración de los obstáculos al derecho al desarrollo, que nunca podría ser exhaustiva, y para poder interpretar su mandato de modo dinámico y formular recomendaciones prácticas, el Grupo de Trabajo decidió realizar un intento preliminar de clasificación de los obstáculos en cuatro categorías, a saber:

- a) Uno de los obstáculos principales a la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo era la existencia de factores que ponían en peligro la paz y la seguridad internacionales. En efecto, en muchas partes del mundo se habían producido y continuaban produciéndose violaciones masivas de los derechos humanos, incluido el derecho al desarrollo, a causa de conflictos armados, grave menoscabo de los derechos de las personas pertenecientes a minorías étnicas o a otras minorías, amplios desplazamientos de poblaciones dentro o fuera del país de origen, y catástrofes naturales.
- b) El derecho al desarrollo se violaba siempre que se menoscababa uno de los derechos económicos, sociales o culturales básicos enumerados en el Pacto, y todos los protagonistas interesados, individuales, nacionales, regionales e internacionales, tenían la responsabilidad de determinar las razones de esas violaciones, que podían diferir considerablemente de una a otra parte del mundo. Había que tratar de determinar las causas básicas de esos obstáculos a fin de superarlos, si bien, en la mayoría de los casos, ninguna de tales causas podría ser solucionada por un solo agente sino que, a juzgar por pasadas experiencias, se requerían nuevas formas de asociación entre los gobiernos interesados y, sobre todo, aunque no exclusivamente, entre los países en desarrollo y los países en transición y sus asociados bilaterales y multilaterales.
- c) Aunque los resultados de recientes reuniones mundiales, como la VIII Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo celebrada en Cartagena (1991), la Cumbre de la Tierra celebrada en Río (1992), y la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos celebrada en Viena (1993) habían ampliado considerablemente el concepto de desarrollo, que incluía ahora aspectos tales como nuevas formas de la asociación contractual, la salvaguardia del medio ambiente y la protección de las generaciones futuras, así como la noción de interrelación estrecha entre los derechos humanos, la democracia y el desarrollo, había surgido una nueva serie de obstáculos a la realización del derecho al desarrollo, que era necesario abordar. Uno de esos obstáculos era la insuficiencia de los recursos disponibles para la realización de estas ambiciones. Otros obstáculos residían en la vinculación insuficiente, a nivel nacional, e internacional, entre el desarrollo económico y sus

consecuencias ecológicas, políticas, sociales y culturales; una función mal concebida del Estado en sus relaciones con la sociedad civil y sus métodos de gobierno, y el surgimiento de nuevas formas de corrupción; la mala distribución de los ingresos; la falta de participación en los procesos de adopción de decisiones económicas y políticas por los grupos más directamente interesados, en particular las mujeres y los miembros de minorías u otros grupos vulnerables; la indiferencia ante los efectos sociales de las políticas económicas y financieras; visiones equivocadas del desarrollo y del crecimiento económico como panacea y una contribución insuficiente de las organizaciones no gubernamentales y demás elementos constitutivos de la sociedad civil (las denominadas estructuras intermedias) al proceso de desarrollo.

- d) El Grupo de Trabajo consideró que, en consecuencia, existía un obstáculo común a la realización del derecho al desarrollo: el funcionamiento poco satisfactorio de los mecanismos institucionales a nivel gubernamental y entre las numerosas instituciones y programas del sistema de las Naciones Unidas. En ambos casos, los problemas sólo podían abordarse seriamente mediante los esfuerzos de convergencia de varias instituciones para lograr los objetivos comunes enunciados en los Artículos 1 y 56 de la Carta de las Naciones Unidas, que se trataban en la actualidad por separado y sin que cada uno de los ministerios u organismos interesados tuvieran suficientemente en cuenta su relación recíproca.

92. Además, el Grupo de Trabajo consideró que uno de los obstáculos que se oponían a la aplicación de la Declaración residía en el comportamiento de los agentes y en la actitud de los encargados de adoptar decisiones sobre el desarrollo. Estas conductas y actitudes se apoyaban a menudo en una concepción unidimensional del desarrollo en que generalmente predominaba la dimensión económica en detrimento de la dimensión social y/o política.

93. En estas condiciones, toda estrategia destinada a promover la aplicación de la Declaración debería apoyarse, entre otras cosas, en un esfuerzo de información y comunicación destinado a modificar las actitudes y conductas de unos y de otros. Esta tarea sería tanto más difícil cuanto que no existía un modelo que pudiera servir de referencia a un proceso global de desarrollo en que los objetivos económicos, sociales, culturales y políticos se persiguieran de manera simultánea y coordinada. Además, la práctica seguida hasta el momento señalaba que la realización de determinados objetivos del desarrollo a menudo se conseguía a expensas de otros objetivos.

94. Otro obstáculo a la aplicación de la Declaración, señalado en el informe del Secretario General relativo a la Consulta Mundial sobre la realización del derecho al desarrollo en su calidad de derecho humano, retuvo la atención del Grupo de Trabajo. Según el informe, la Consulta Mundial llegó a la conclusión de que "la falta de comunicación entre los especialistas en derechos humanos, desarrollo social y economía en la Secretaría de las Naciones Unidas, en las misiones de las Naciones Unidas y en los gobiernos nacionales, en la comunidad académica y en las organizaciones no gubernamentales ha impedido la plena

comprensión de la Declaración sobre el derecho al desarrollo y sus consecuencias y de las medidas que han de adoptarse para llevarla a la práctica".

95. Esta conclusión de la Consulta Mundial confirma al Grupo de Trabajo en su convicción de que el cumplimiento de su mandato relativo a la individualización de los obstáculos que se oponen a la aplicación de la Declaración impone la necesidad de establecer lazos más profundos de comunicación con el conjunto de los agentes del desarrollo, los gobiernos, los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales, y de que su primer informe a la Comisión de Derechos Humanos en su 50º período de sesiones sólo podrá constituir un paso hacia un mejor análisis de esos obstáculos que permita formular las recomendaciones pertinentes para superarlos.

96. En relación con las tres primeras categorías de obstáculos -a), b) y c)- el Grupo de Trabajo expresó la opinión de que estaban estrechamente interrelacionadas y que una mejor identificación de la última categoría de obstáculos, la categoría d), debería conducir a nuevas propuestas operacionales para superarlos.

97. El Grupo de Trabajo destacó que la reafirmación del derecho al desarrollo por todos los Estados en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos había conducido a una mayor aceptación del concepto, lo que permitía anticipar una mejor aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. Conclusiones

98. Al abordar el examen de los obstáculos que se oponen a la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, el Grupo de Trabajo comprobó ante todo que al formular su mandato, la Comisión de Derechos Humanos, en su resolución 1993/22, había pedido al Grupo de Trabajo que "individualizara los obstáculos que se oponen a la aplicación y realización de la Declaración sobre el derecho al desarrollo" y que recomendara "medios y arbitrios que favorezcan la realización del derecho al desarrollo por todos los Estados", mientras que en el párrafo 11 sólo se hablaba de "los obstáculos que se oponen a la aplicación de la Declaración". El Grupo de Trabajo interpretó esta diferencia como una indicación del carácter preliminar de su primer informe, que debía limitarse a individualizar los obstáculos que se oponían a la aplicación de la Declaración, quedando entendido que se completaría la individualización de estos obstáculos en otros informes y se profundizaría el análisis con miras a formular recomendaciones que favorecieran la aplicación de la Declaración y la realización por todos los Estados del derecho al desarrollo. El Grupo de Trabajo también tuvo en cuenta el llamamiento urgente de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos contenido en el artículo 72 de la Declaración y Programa de Acción de Viena, que "insta al Grupo de Trabajo a que, en consulta y en cooperación con otros órganos y organismos del sistema de las Naciones Unidas, formule sin demora, para que las examine prontamente la

Asamblea General de las Naciones Unidas, medidas generales y eficaces con objeto de eliminar los obstáculos que se oponen a la aplicación y puesta en práctica de la Declaración sobre el derecho al desarrollo y recomiende medios para que todos los Estados disfruten de este derecho".

99. El Grupo de Trabajo tomó nota también de que la Consulta Mundial organizada en 1990 había situado los obstáculos que se oponen a la realización del derecho al desarrollo a nivel internacional y nacional, y en el interior mismo del sistema de las Naciones Unidas, donde la falta de coordinación es particularmente destacada.

100. La Comisión de Derechos Humanos, en su resolución 1993/22, confirmó ese mismo análisis, al igual que la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, que precisó, en particular, que "para lograr un progreso duradero en la aplicación del derecho al desarrollo, se requieren políticas eficaces de desarrollo en el plano nacional, así como relaciones económicas y equitativas y un entorno favorable en el plano internacional".

101. Estos tres documentos de referencia permitían, teniendo en cuenta los tres campos de investigación diferentes, orientar la labor futura del Grupo de Trabajo con miras a identificar los obstáculos que se oponían a la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, a saber:

- a) a nivel nacional, nivel en el que se habían identificado diversos protagonistas (los gobiernos, los movimientos asociativos y la expresión de la sociedad civil y del individuo);
- b) a nivel internacional, en el que se situaban otros obstáculos vinculados con el entorno económico y político mundial, incluida la cooperación para el desarrollo;
- c) a nivel del sistema de las Naciones Unidas, en lo que se refería concretamente al fortalecimiento de la coordinación.

102. En este primer período de sesiones, el Grupo de Trabajo consideró que existía abundante documentación proporcionada por la Secretaría, que los expertos no alcanzaron a examinar en su totalidad, pero que no se disponía de la información completa para llevar a cabo la determinación de los obstáculos porque faltaba información actualizada de los Estados y de las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales.

103. En consecuencia, el Grupo de Trabajo decidió que para poder continuar su labor debería pedir a los gobiernos, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales la información solicitada por la resolución 1993/22 de la Comisión de Derechos Humanos.

104. De forma más general y tras escuchar a varios organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales, el Grupo de Trabajo consideró que la Declaración sobre el derecho al desarrollo era poco conocida. Aunque los aspectos sociales del desarrollo se comprendían bien, en los programas de actividad de esas organizaciones no se observaba una integración suficiente de

la Declaración sobre el derecho al desarrollo en tanto que proceso mundial con dimensiones políticas, económicas, sociales, culturales y otras dimensiones similares. El Grupo de Trabajo consideró también que la Declaración sólo se había incorporado de modo limitado a los programas de desarrollo nacional, a los proyectos de cooperación bilateral y multilateral para el desarrollo y a las actividades de organizaciones internacionales. En tales condiciones, el Grupo de Trabajo estaba convencido de que convendría difundir ampliamente la Declaración e integrarla en sus distintos aspectos en las políticas y programas de actividad de esas organizaciones internacionales.

105. El Grupo de Trabajo estaba convencido también de que su mandato se situaba en el marco de una "Nueva asociación para el desarrollo" que la comunidad internacional deseaba fervientemente y respecto de la cual se llegó a un consenso en el octavo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. En consecuencia, los esfuerzos del Grupo se orientarían cada vez más en esa dirección, en la que también se situaba la recomendación de la Asamblea General y de la Comisión de Derechos Humanos relativa a la creación de un mecanismo permanente de seguimiento de la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo. El Grupo de Trabajo apoyaba esta recomendación y orientaría sus esfuerzos en esa perspectiva. En consecuencia, el Grupo de Trabajo consideró que la elaboración de criterios y objetivos de apreciación de los progresos realizados en la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo debería ser una de las prioridades de su programa en el futuro.

106. El Grupo de Trabajo consideró que no se había dispuesto de los recursos humanos y financieros necesarios para llevar a cabo su trabajo de manera adecuada.

B. Recomendaciones

107. El Grupo de Trabajo recomendó que se obtuviera información adicional de los gobiernos, organismos internacionales, comisiones económicas regionales, la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, y también de los organismos internacionales que no habían podido asistir al primer período de sesiones, entre ellos el Departamento de Asuntos Humanitarios y la Organización Internacional para las Migraciones. A este fin, preparó directrices preliminares y un cuestionario destinado a reunir información adecuada de distintas fuentes (véase el anexo I).

108. En lo que respecta a su programa de trabajo futuro, el Grupo de Trabajo pensó que convendría celebrar dos períodos de sesiones en 1994. El primero se celebraría después del 50º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos en mayo de 1994. El segundo período de sesiones se celebraría en octubre de 1994. El proyecto de programa provisional para esas dos reuniones figura anexo al presente informe (véase el anexo II).

109. También se recomendó que antes de su segundo período de sesiones, el Presidente del Grupo de Trabajo se reuniera con los presidentes del Comité de Derechos Humanos, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el

Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, el Comité de los Derechos del Niño y el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, a fin de debatir su experiencia respectiva en asuntos de evaluación, criterios de actuación y supervisión.

110. El Grupo de Trabajo también recomendó que se pidiera al Secretario General que proporcionara al Centro de Derechos Humanos una dependencia especialmente concebida para encargarse del seguimiento de la aplicación de la Declaración y para realizar tareas como: prestar apoyo logístico al Grupo de Trabajo; reunir y analizar la respuesta de los Estados miembros, las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales; presentar los resultados de la labor sobre el derecho al desarrollo a las reuniones regionales o internacionales sobre cuestiones de desarrollo.

111. El Grupo de Trabajo recomendó que el Subsecretario General de Derechos Humanos transmitiera un mensaje, basado en el presente informe, a los miembros del Comité Administrativo de Coordinación con miras a que el derecho al desarrollo, de conformidad con la Declaración sobre el derecho al desarrollo y en el sentido que se le dio en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, pasase a ser uno de los principales elementos de los programas de su organización.

112. El Grupo de Trabajo recomendó que se invitara a los secretarios ejecutivos de las comisiones regionales a que asistieran a uno de sus próximos períodos de sesiones.

113. El Grupo de Trabajo recomendó que se alentara a los gobiernos y a las entidades internacionales a incorporar el derecho al desarrollo en sus actividades nacionales e internacionales. No obstante, para ello sería preciso concebir métodos destinados a definir del modo más preciso posible estas normas a fin de hacer todo lo posible por lograr su aplicación.

114. El Grupo de Trabajo recomendó que se incluyera el derecho al desarrollo en el programa de las próximas conferencias de las Naciones Unidas, entre otras la Conferencia sobre la Población y el Desarrollo, la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre Desarrollo Social y la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Mujer, así como en el programa de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible. El Grupo de Trabajo recomendó que se insistiera particularmente en lograr una cooperación interinstitucional efectiva entre los organismos de las Naciones Unidas interesados en la función de la mujer.

115. El Grupo recordó que, con arreglo a la Declaración y Programa de Acción de Viena, las organizaciones no gubernamentales y otras organizaciones de base que se ocupan del desarrollo de los derechos humanos desempeñan un importante papel a nivel nacional e internacional en el debate, las actividades y los esfuerzos de aplicación del derecho al desarrollo, y, en cooperación con los gobiernos, en todos los aspectos pertinentes de la cooperación para el desarrollo.

Anexo I

DIRECTRICES Y CUESTIONARIO PARA FACILITAR LAS RESPUESTAS
DE LOS GOBIERNOS Y LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES
Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES A LA NOTA
DEL SECRETARIO GENERAL

El Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo de las Naciones Unidas desea mantener un diálogo con los gobiernos y los organismos y organizaciones internacionales sobre el papel y la función que podrían corresponder al derecho al desarrollo en las políticas y programas relativos al desarrollo. El Grupo de Trabajo recibiría por tanto con agrado las contribuciones de los gobiernos y los organismos internacionales y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y con tal fin presenta las siguientes directrices y el cuestionario que contienen las cuestiones que el Grupo de Trabajo desearía suscitar en este diálogo.

Como material de referencia, se señalan a la atención los siguientes documentos:

La Declaración sobre el derecho al desarrollo, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 41/128 de 4 de diciembre de 1986;

El concepto de desarrollo sostenible, incorporado en la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo aprobada el 14 de junio de 1992 por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo;

La Declaración y el Programa de Acción de Viena aprobados por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos el 25 de junio de 1993, en especial sus párrafos I.10 y II.72;

El informe del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo aprobado en su primer período de sesiones (E/CN.4/1994/21).

En el marco teórico del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo, el concepto de desarrollo incluye los aspectos económico, tecnológico, social, político, cultural y ambiental.

Se propone que las contribuciones se centren en los obstáculos que impiden la aplicación y realización de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, entre ellos los obstáculos que puedan haber surgido recientemente, así como en la reciente eliminación de obstáculos y en los medios y arbitrios que permitirían la realización del derecho al desarrollo.

La sección I del cuestionario se dirige a todos los gobiernos, tanto si sus países se consideran países en desarrollo como países desarrollados o países en período de transición a la democracia y a la economía de mercado. La sección II se dirige a los gobiernos que representan países donantes y

receptores y a los organismos y organizaciones internacionales que participan en la cooperación para el desarrollo, mientras que la sección III se dirige a todos los organismos y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales cuyo mandato está relacionado con el desarrollo.

I. Políticas y programas nacionales

¿Qué importancia se concede en los programas y políticas nacionales de desarrollo al derecho al desarrollo, incluida la Declaración sobre el derecho al desarrollo? ¿Qué medidas se han adoptado para aplicar la Declaración en la práctica real? ¿Se ha difundido la Declaración entre el público en general y entre las instituciones nacionales encargadas de las políticas y programas de desarrollo y, en caso afirmativo, de qué modo y en qué idiomas? ¿Cuáles son los medios utilizados para conseguir la participación del sector privado en el fortalecimiento del imperio del derecho, la democracia y la participación popular a fin de promover el derecho al desarrollo? ¿Qué obstáculos han surgido en la aplicación y realización de la Declaración y qué medios pueden proponerse para realizar el derecho al desarrollo mediante políticas y programas nacionales?

En particular, ¿qué función desempeña la participación popular en la realización del derecho al desarrollo?

¿Existen políticas y programas específicos encaminados a conseguir la igualdad de oportunidades y la participación plena de todos, en especial de las mujeres, las minorías y los pueblos indígenas, y la de los grupos vulnerables?

¿Existen instituciones nacionales especializadas en políticas y programas de desarrollo a las que se haya encomendado la responsabilidad de participar en la realización del derecho al desarrollo?

II. Cooperación para el desarrollo

El derecho al desarrollo contemplado en la Declaración sobre el derecho al desarrollo y sobre el cual la comunidad internacional llegó a un nuevo e importante acuerdo en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, ¿desempeña una función específica en la planificación, ejecución y evaluación de programas y proyectos de cooperación para el desarrollo y en la búsqueda de una mayor convergencia entre las Naciones Unidas, sus organismos y programas especializados, las instituciones creadas por los acuerdos de Bretton Woods y las organizaciones regionales? En caso afirmativo, ¿qué obstáculos han surgido a este respecto? ¿Podría darse a la Declaración una función más importante en el fortalecimiento de los vínculos entre la democracia, los derechos humanos y el desarrollo, como se propuso en la Declaración y el Programa de Acción de Viena?

III. Programas internacionales y regionales

¿Se ha planteado y debatido en su organización el derecho al desarrollo, incluida la Declaración sobre el derecho al desarrollo, en particular en el contexto de las políticas y programas de desarrollo? En caso afirmativo, ¿cómo podría su organización proponer su aplicación práctica y qué recursos podría asignar a este fin? ¿Existe ya o se estudia la creación de una dependencia administrativa especial encargada de promover la aplicación del derecho al desarrollo en los programas de su organización? ¿Cuáles son los obstáculos principales que impiden la aplicación y realización de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, y ha habido cambios recientes a este respecto, incluida la eliminación de antiguos obstáculos? ¿Puede su organización proponer medios que permitan evaluar los progresos realizados en el logro del derecho al desarrollo?

Anexo II

PROYECTO DE PROGRAMA PROVISIONAL DEL SEGUNDO PERIODO DE
SESIONES DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE EL DERECHO
AL DESARROLLO, MAYO DE 1994

1. Seguimiento de las recomendaciones del primer período de sesiones.
2. Procedimiento y métodos de trabajo.
3. Aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo por las organizaciones internacionales.

PROYECTO DE PROGRAMA PROVISIONAL DEL TERCER PERIODO DE
SESIONES DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE EL DERECHO
AL DESARROLLO, OCTUBRE DE 1994

1. Seguimiento de las recomendaciones de los períodos de sesiones primero y segundo.
2. Evaluación de la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo por los gobiernos.
3. Evaluación de la contribución de las organizaciones no gubernamentales a la aplicación de la Declaración.
4. Cooperación entre el Grupo de Trabajo y organismos encargados de supervisar la aplicación de los tratados.
5. Proyecto de programa provisional del próximo período de sesiones del Grupo de Trabajo.

Anexo III

ASISTENCIA

Miembros

Sr. Mohamed Ennaceur (Túnez)
Sr. Alexandre Farcas (Rumania)
Sra. Ligia Galvis (Colombia)
Sr. Stuart Harris (Australia)
Sr. Stéphane Hessel (Francia)
Sr. Serguei Kossenko (Federación de Rusia)
Sr. Osvaldo Martínez (Cuba)*
Sr. Niaz A. Naik (Pakistán)
Sr. D. D. C. Don Nanjira (Kenya)
Sr. H. Pedro Oyarce (Chile)
Sr. Pang Sen (China)*
Sr. A. Rimdap (Nigeria)
Sr. Allan Rosas (Finlandia)
Sr. Haron Bin Siraj (Malasia)
Sr. Vladimir Sotirov (Bulgaria)

Estados miembros de la Comisión de Derechos Humanos

ALEMANIA

Sr. S. Lemburg

ARGENTINA

Sr. E. Paz

No participó en el primer período de sesiones.

AUSTRALIA

Sr. C. Willis

BRASIL

Sr. A. Ricarte

COLOMBIA

Sra. M. Carrizosa de López

COSTA RICA

Sr. J. Rhenán Segura
Sr. J. Rodríguez Alpízar

CUBA

Sra. M. Ferriol Echevarría

CHINA

Sra. M. Wang

CHIPRE

Sra. L. Markides

FINLANDIA

Sr. K. Korhonen

FRANCIA

Sra. B. Le Fraper du Hellen

INDONESIA

Sr. A. Veroseno

JAMAHIRIYA ARABE LIBIA

Sra. N. El Hajjaji

JAPON

Sr. K. Aizawa
Sr. M. Tomita

MALASIA

Sra. Rohana R.

MEXICO

Sra. E. Paz

NIGERIA

Sr. C. Gwam
Sr. B. Oladeji

PAISES BAJOS

Sr. W. van Reenen

PAKISTAN

Sr. B. Hashmi

PERU

Sr. J. Urrutia
Sr. E. Pérez del Solar

POLONIA

Sr. G. Gorecica

REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE

Sr. J. Rankin

REPUBLICA ARABE SIRIA

Sra. C. Kayali
Sr. A.-H. Salloum
Sra. A. Jarf

REPUBLICA DE COREA

Sr. H. Cho

SUDAN

Sr. M. Elkarib

TUNEZ

Sr. M. Koubaa

URUGUAY

Sr. N. Chabén

Estados Miembros de las Naciones Unidas
representados por observadores

ARGELIA

Sr. L. Soualem

ECUADOR

Sr. A. Pinoargote
Sr. F. Riofrío

EGIPTO

Sr. R. Bebars
Sra. A. El Etr

EL SALVADOR

Sr. C. Mendoza
Sra. M. Escobar

ETIOPIA

Sr. A. Minelik

HONDURAS

Sra. M. Carías Zapata

HUNGRIA

Sr. S. Szapora

ITALIA

Sr. D. Verga

MADAGASCAR

Sr. V. Pierre
Sr. J. Rason

MARRUECOS

Sr. M. Aboutahir

NUEVA ZELANDIA

Sra. C. Fearnley

REPUBLICA ESLOVACA

Sr. J. Kubis
Sr. M. Musil
Sr. V. Gaspar

REPUBLICA UNIDA DE TANZANIA

Sra. E. Mrema

SUECIA

Sra. A.-M. Pennegard

Estado no miembro representado por un observador

SANTA SEDE

Mons. C. Pierre

Organos de las Naciones Unidas

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Sr. P. Robineau

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Sr. A. Français

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

Sra. F. Belmont

Fondo de Población de las Naciones Unidas

Sra. L. Lassonde

Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (HABITAT)

Sr. L. Ludvigsen

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Sr. B. Gorlick

Servicio de Enlace No Gubernamental de las Naciones Unidas

Sra. B. Murebwayire

Organismos especializados

Fondo Monetario Internacional

Sr. H. Junz
Sr. G. Taplin
Sr. P. Cirillo

Organización Internacional del Trabajo

Sr. L. Swepston

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Sra. N. Brandstrup

Organización Mundial de la Salud

Dr. S. Flache
Sr. S. Fluss
Sra. G. Pinet
Sra. A. Verhofstad

Organizaciones intergubernamentales

Liga de los Estados Arabes

Sr. A. Harguem

Organización de la Unidad Africana

Sr. A. Bensid
Sr. D. Negousse

Organizaciones no gubernamentales

Categoría I

Consejo Internacional de Entidades Benéficas

Sr. M. Arruda

Categoría II

Asociación Africana de Educación para el Desarrollo

Sr. C. Eya-Nchama

Asociación Americana de Juristas

Sr. A. Teitelbaum

Caritas Internationalis

Sr. M. Furic

Comité Consultivo Mundial de la Sociedad de los Amigos

Sra. C. Turner

Consejo Internacional de Tratados Indios

Sr. M. Ibarra

Federación Internacional de Derechos Humanos

Sr. C. Grosse

Federación Internacional Terre des Hommes

Sra. E. Kadjjar-Hamouda

Liga Internacional para los Derechos y la Liberación de los Pueblos

Sra. V. Graf

Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad

Sra. J. Bruin

Movimiento Internacional para la Unión Fraternal entre las Razas y los
Pueblos

Sr. C. Eya-Nchama

Servicio Internacional para los Derechos Humanos

Sra. M.-N. Little

Sr. M. Thomson

Anexo IV

PROGRAMA

1. Apertura del período de sesiones.
2. Elección de la Mesa.
3. Aprobación del programa.
4. Organización de los trabajos.
5. Examen de la resolución 1993/22 de la Comisión: mandato del Grupo de Trabajo:
 - a) Individualizar los obstáculos que se oponen a la aplicación y la realización de la Declaración sobre el derecho al desarrollo;
 - b) Recomendar medios y arbitrios que favorezcan la realización del derecho al desarrollo por los Estados.
6. Seguimiento de la Declaración y Programa de Acción de Viena.
7. Examen de la futura labor del Grupo de Trabajo.
8. Aprobación del informe.

Anexo V

DOCUMENTOS PUBLICADOS PARA EL PRIMER PERIODO DE SESIONES
DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE EL DERECHO AL DESARROLLO

<u>Símbolo</u>	<u>Título</u>
E/CN.4/AC.45/1993/1	Programa provisional
E/CN.4/AC.45/1993/1/Add.1	Anotaciones al programa provisional
E/CN.4/AC.45/1993/2	Declaración sobre el derecho al desarrollo: nota de la Secretaría
E/CN.4/AC.45/1993/3	Declaración y Programa de Acción de Viena: nota de la Secretaría

Documentos de que se dispuso durante el período de sesiones

Documentos de la Comisión de Derechos Humanos

E/CN.4/1334	Las dimensiones internacionales del derecho al desarrollo como derecho humano en relación con otros derechos humanos basados en la cooperación internacional, incluido el derecho a la paz, teniendo en cuenta las exigencias del nuevo orden económico internacional y las necesidades humanas fundamentales: informe del Secretario General
E/CN.4/1988/10	Informe del Grupo de Trabajo de Expertos Gubernamentales sobre el Derecho al Desarrollo
E/CN.4/1988/11	La participación popular en sus diversas formas como factor importante del desarrollo y de la plena realización de todos los derechos humanos: informe del Secretario General
E/CN.4/AC.39/1989/1	Recopilación analítica de las observaciones y opiniones sobre la aplicación y promoción de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, preparada por el Secretario General
E/CN.4/1989/10	Informe del Grupo de Trabajo de Expertos Gubernamentales sobre el Derecho al Desarrollo

- E/CN.4/1990/8 La participación popular en sus diversas formas como factor importante del desarrollo y la plena realización de todos los derechos humanos: informe del Secretario General
- E/CN.4/1990/9/Rev.1 Consulta Mundial sobre el Derecho al Desarrollo como Derecho Humano: informe preparado por el Secretario General
- E/CN.4/1990/33 Compilación analítica de las observaciones y opiniones relativas a la aplicación y promoción de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, preparada por el Secretario General
- E/CN.4/1991/12 y Add.1 Cuestión de la realización del derecho al desarrollo: informe completo del Secretario General
- E/CN.4/1991/11 Estudio relativo a la cuestión de la medida en que el derecho a la participación se ha establecido y ha evolucionado en el plano nacional: informe del Secretario General
- E/CN.4/1992/10 Informe del Secretario General sobre la aplicación efectiva de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, preparado de conformidad con la resolución 1991/15 de la Comisión de Derechos Humanos
- E/CN.4/1993/16 Propuestas concretas para la eficaz aplicación y promoción de la Declaración sobre el derecho al desarrollo: informe del Secretario General

Documentos de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías

- E/CN.4/Sub.2/1989/19)
1990/19)
1991/17)
1992/16) Estudio del Sr. Danilo Türk, Relator Especial, sobre la realización de los derechos económicos, sociales y culturales
- E/CN.4/Sub.2/1993/18/Add.1 Lista de documentos relativos a derechos económicos, sociales y culturales publicados durante el proceso preparatorio de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos

Documentos preparados por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos

- A/CONF.157/PC/60/Add.2 Sobre la relación entre el desarrollo y el disfrute de todos los derechos humanos, reconociendo la importancia de crear condiciones en que todos puedan disfrutar de esos derechos; estudio preparado por el Sr. Hubert Wieland Conroy
- A/CONF.157/PC/60/Add.3 Pobreza, marginación, violencia y la realización de los derechos humanos; estudio preparado por el Sr. Paulo Sergio Pinheiro con la colaboración del Sr. Malak El-Chichini y el Sr. Tulio Kahn
- A/CONF.157/PC/61/Add.13 Nota del Secretario General por la que se transmite un informe titulado "Derechos humanos, demografía y desarrollo: enseñanzas prácticas", preparado para la Conferencia Mundial de Derechos Humanos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Centro de Derechos Humanos
- A/CONF.157/PC/63/Add.2 Nota verbal, de fecha 16 de octubre de 1992, dirigida al Centro de Derechos Humanos por la Misión Permanente del Iraq ante la Oficina de las Naciones Unidas, por la que se transmite un estudio sobre el derecho al desarrollo preparado por el Presidente de la Asociación Iraquí de Derechos Humanos
- A/CONF.157/PC/63/Add.8 Contribución de la Asociación Americana de Juristas, titulada "La criminalización de las violaciones al derecho al desarrollo y a los derechos económicos, sociales y culturales"
- A/CONF.157/PC/66 y Add.1 Contribución del Consejo de Europa, titulada "Los derechos humanos en el alba del siglo XXI"
- A/CONF.157/PC/73 Informe del Seminario de expertos sobre el empleo de indicadores adecuados para supervisar la realización progresiva de los derechos económicos, sociales y culturales (Ginebra, 25 a 29 de enero de 1993)

A/CONF.157/PC/75

Contribución del Centro Internacional
para los Derechos Humanos y el Desarrollo
Democrático, titulada "Derechos humanos,
democracia y desarrollo"

TD/364

Informe de la Conferencia de las Naciones
Unidas sobre Comercio y Desarrollo acerca
de su octavo período de sesiones

Desarrollo Humano: Informe (1992)) Programa de las Naciones Unidas para
Desarrollo Humano: Informe (1993)) el Desarrollo